

Todavía debe ser confirmado por el Senado:

Trump nombra a un leal aliado y defensor de sus políticas migratorias como embajador en Chile

Brandon Judd fue presidente del sindicato de la Patrulla Fronteriza y apoya al republicano desde 2016. Los analistas señalan que, de llegar al cargo, podría complicar la participación en el programa Visa Waiver.

EVA LUNA GATICA

Tras más de una década como presidente del sindicato de la Patrulla Fronteriza de Estados Unidos, y desde donde se hizo conocido por su tono combativo contra la inmigración irregular y su respaldo al Presidente electo Donald Trump, Brandon Judd fue nominado por el republicano como embajador en Chile. Y si bien todavía tiene que ser confirmado por el Senado, de ser aprobado, los analistas esperan que ponga bajo la lupa de Washington el programa Visa Waiver, y se concentre en los desafíos migratorios actuales de Chile.

“Me complace anunciar que nominaré a Brandon Judd para el cargo de embajador de Estados Unidos en Chile. He conocido personalmente a Brandon y he trabajado con él durante los últimos nueve años. Brandon me ayudó a desarrollar y aplicar las políticas de seguridad fronteriza más eficaces de la historia de nuestro país (...). Brandon hará que nuestro país se sienta orgulloso”, escribió Trump en Truth Social, al tiempo que hizo otros nombramientos de funcionarios que estarán en puestos clave para abordar su agenda antiinmigración, con la que planea deportar a miles de personas.

Además de Judd, el republicano dijo que nominará a Rodney Scott, quien fue su jefe de la Patrulla Fronteriza en 2020, para dirigir la Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza (CBP, por sus siglas en inglés); a Caleb Vitello, como director interino del Servicio de Inmigración y Control de Aduanas (ICE), y quien trabajó durante 23 años en esa agencia; y a Tony Salisbury, antiguo agente migratorio, como asesor adjunto en el Consejo de Seguridad Nacional de la Casa Blanca.

“La siguiente administración va a mirar el tema migratorio con mucha atención, y, por lo tanto, no debería sorprendernos que nuestro país vaya a tener bastante menos espacio para cometer errores en esta materia”, dice a



LA NOMINACIÓN DE JUDD es la primera que hace Donald Trump para un país fuera del G7.

■ Giro en enfoque exterior

Durante el primer mandato de Trump (2017-2021), la embajada de EE.UU. en Chile operó con embajadores encargados, luego de que el mandatario no lograra la confirmación de ninguno de sus candidatos. En 2017, durante ocho meses, fue candidato para el puesto el empresario, Andrew Gellert, quien tras ser cuestionado por tener negocios con el yerno de Trump, Jared Kushner, y luego que se diera a conocer que él mismo tenía negocios con Chile, retiró su nominación. En 2019, fue nominada Leora Rosenberg Levy, miembro del Comité Nacional Republicano en Connecticut, quien no contaba con experiencia diplomática, y cuya votación nunca llegó al pleno.

“El Mercurio” Sergio Urzúa, académico de la Universidad de Maryland, que agrega que la Casa Blanca va a estar atenta a múltiples factores, como “quiénes están entrando al país, bajo qué condiciones y la posibilidad de que otros países utilicen a Chile como una escala para poder entrar a Estados Unidos”.

Elogia el “liderazgo solidario y competente de Trump”

Judd se desempeñó entre 2013 y 2024 como presidente del Consejo Nacional de la Patrulla Fronteriza, un sindicato que representa a casi 18.000 funcionarios, y

sirvió como agente durante casi 30 años. Su figura adquirió relevancia nacional cuando en 2016 su gremio decidió apoyar a Donald Trump, a pesar de que nunca antes habían tomado partido en una campaña presidencial.

Desde entonces, ha criticado duramente en entrevistas las políticas migratorias de Biden, especialmente su manejo de la frontera sur, y en cambio ha respaldado a Trump, al apoyar, por ejemplo, la construcción del muro fronterizo con México durante su primer mandato. En esta pasada electoral, en tanto, lo acompañó en numerosos eventos de campaña, en los que Trump prometió aumentar los fondos para la Pa-

trulla Fronteriza si era elegido, y contratar a 10.000 empleados adicionales, según los medios estadounidenses.

“Los agentes que han trabajado tanto con Trump como con Biden han experimentado de primera mano el liderazgo competente y solidario de Trump, y el liderazgo mortal y desastroso de Joe Biden”, escribió Judd en un artículo de opinión en Fox News.

Su experiencia “puede ser de gran utilidad”

Nacido en Arizona, Judd comenzó su carrera como agente de campo en 1997 y desde entonces ha ocupado diversos roles sirviendo en Arizona, California, Maine y Montana. Entre sus logros, Judd destaca que en 2014 logró la aprobación de una ley que reformó el modo en que se paga a los agentes, convirtiendo a la Patrulla Fronteriza en la única agencia policial con un sistema garantizado por ley para el pago de horas extras. También ha sido llamado a testificar ante el Congreso de EE.UU. como experto en seguridad fronteriza, y participó en el

primer mandato de Trump en múltiples mesas redondas para discutir medidas migratorias.

“Es bueno que no haya un vacío en la embajada de EE.UU., como ocurrió en el pasado (...) Creo que la experiencia de Judd en la CBP puede ser de gran utilidad si la comparte con un país como Chile, que justamente tiene la urgencia de mejorar su seguridad fronteriza dada la inmigración irregular y el contrabando de drogas”, dice a “El Mercurio” el analista Juan Pablo Toro, director ejecutivo de Athena-Lab.

Los desafíos para Chile

El anuncio ocurre después de la renuncia de Bernadette Meehan como embajadora. Y si bien Judd tiene que ser confirmado primero por el Senado, se espera que sea aprobado, dado que los republicanos tendrán la mayoría a principios del próximo año. Ahora, sobre el enfoque hacia Chile, su nombramiento deja entrever, según los expertos, que el programa Visa Waiver y otros que benefician a Chile estarán bajo mayor escrutinio.

“La inclusión de Chile en el programa de exención de Visa para Turismo, Tránsito o Negocios hace tiempo se ha visto complicada por el aumento de la deportación de chilenos que viajan a EE.UU. a delinquir. Sin embargo, hay un beneficio adicional con que contamos los chilenos gracias al Tratado de Libre Comercio Chile-EE.UU., que entró en vigor hace 20 años, que son 1.400 cupos anuales asegurados de visas de trabajo bajo el programa H-1B de empleo temporal de extranjeros no inmigrantes en ocupaciones especializadas. Creo que ambos beneficios con que cuenta Chile corren peligro, más que por el *background* de la persona nominada como embajador por la postura adoptada por el propio Trump y el Partido Republicano”, comenta Paz Zárate, experta en derecho internacional y también investigadora sénior de AthenaLab.